

Creemos en Dios

Lección 3

Como Dios Es Como Nosotros

Foro de Discusión



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2024 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenido

Pregunta 1:	¿Podemos aprender todo lo que necesitamos saber acerca de Dios a través de la teología natural, o también necesitamos una revelación especial?	1
Pregunta 2:	¿Cómo pueden enseñarnos acerca de los atributos de Dios las comparaciones figurativas acerca de Dios que están en la Biblia?	3
Pregunta 3:	¿Qué nos enseña el Salmo 8 sobre nuestro valor e importancia ante Dios?.....	4
Pregunta 4:	¿Qué significa que somos creados a imagen de Dios?	5
Pregunta 5:	¿Podemos conocernos sin algún conocimiento de Dios y es posible conocer a Dios sin conocimiento de nosotros?	7
Pregunta 6:	¿Por qué a veces resulta difícil inferir proposiciones teológicas de las Escrituras, especialmente de la narrativa y la poesía?.....	9
Pregunta 7:	¿Cómo pueden los teólogos inferir proposiciones teológicas de narrativas y poesía en las Escrituras?	10
Pregunta 8:	¿Cómo demuestra Dios su atributo comunicable de amor por nosotros?..	11
Pregunta 9:	¿Cómo debería afectar nuestras vidas el atributo comunicable del amor de Dios?	12
Pregunta 10:	¿Cómo manifiesta Dios su sabiduría en la creación?.....	15
Pregunta 11:	¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que Dios es santo y que nosotros también debemos ser santos?	16
Pregunta 12:	¿Cómo debería afectar nuestras vidas diariamente el atributo de santidad de Dios?.....	17

Creemos en Dios

Lección Tres: Como Dios Es Como Nosotros

Foro de Discusión

Colaboradores

Vincent Bacote, Ph.D.
Dr. Kenneth V. Botton
Rev. Bill Burns
Dr. Constantine Campbell
Dr. Matt Carter
Dr. David W. Chapman
Rev. Larry Cockrell
Dr. Don Collett
Dr. Brandon D. Crowe
Dr. Bruce L. Fields

Dr. Matt Friedeman
Dr. Jay Haley
Dr. Dana M. Harris
Rev. Thaddeus J. James, Jr.
Dr. Richard Lints
Dr. R. Tod Mangum
Dr. Josh Moody
Dr. Amy L. Peeler
Rev. Vermon Pierre
Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Dr. Ramesh Richard
Rev. George Shamblin
Dr. K. Erik Thoennes
Dr. Daniel Treier
Dr. Simon Vibert
Dr. Michael D. Williams
Dr. Sanders L. Willson
Rev. Dr. Lewis Winkler

Pregunta 1:

¿Podemos aprender todo lo que necesitamos saber acerca de Dios a través de la teología natural, o también necesitamos una revelación especial?

Rev. Vermon Pierre

La teología natural realmente puede decirnos mucho acerca de Dios y podemos saberlo por lo que la Biblia nos dice en Romanos capítulo 1 que los atributos invisibles de Dios, su poder eterno, su naturaleza divina, se habían percibido claramente desde la creación y eso significa algo de quién es Dios, su poder, el hecho de que hay un Dios. El hecho de que la clase de Dios que es, que no es un Dios del caos, por ejemplo. Es un Dios de orden. Él es un Dios de propósito. Muchas de esas cosas las podemos distinguir de la creación que nos rodea. Sin embargo, es importante decir que esta es un área en la que no podemos decir que podemos saber todo acerca de Dios desde la creación, pero sí habla de algo de quién es Dios con solo mirar la creación que nos rodea.

Rev. George Shamblin

Cuando salimos y vemos los árboles, vemos las estrellas, vemos la luna y el sol, sabemos que hay un Dios. Sabemos que hay un Dios. Sin embargo, muchas personas se niegan a aceptar a Dios. Entonces sabemos que hay un Dios, pero ¿cómo podemos llegar a conocer a ese Dios personalmente? Hay 2 cosas de las que habla el nuevo testamento. Tenemos revelación general donde Dios se revela en toda la creación.

Pero para ser salvos, para llegar a conocer a Cristo, tenemos que tener esa revelación especial donde leemos en la Biblia que el Verbo era Dios y el Verbo se hizo carne.

Rev. Larry Cockrell

Cuando pensamos en términos de revelación general, todos los hombres pueden tener conocimiento de la existencia del Señor. Pero en términos de llegar a conocer a Cristo como Señor y Salvador personal, eso tiene que ver con una revelación especial. Y, en última instancia, uno tiene que nacer de nuevo para que eso suceda. Para pensar aún más ampliamente sobre esto, ¿cómo se llega a ese punto? Bueno, eso nos lleva a Efesios 2:8. Porque por gracia somos salvos mediante la fe y no por nosotros mismos. Es don de Dios, no de obras, para que nadie se gloríe. Así que incluso la capacidad de creer, de tener fe, ya sabes, de creer en Cristo como Señor y Salvador, nos la tiene que dar Dios mismo. Y entonces, al final del día, cualquier capacidad de conocer al Señor en un nivel redentor tiene que ver con que el Dios trino nos revele eso.

Dr. Michael D. Williams

En los primeros capítulos de los institutos, el libro 1, principalmente los capítulos 1 al 7, 8. Calvino está argumentando, es un argumento largo al que llega, pero está argumentando a favor de la necesidad de las Escrituras. Por revelación general de Dios, Él se está revelando dentro del orden de la creación. Dentro de Su guía y dirección providencial de los asuntos del hombre en las naciones. Y de nuestras propias vidas y de la ley escrita en nuestros corazones, podemos llegar a conocer Su existencia, que Él es un poder benevolente, que Él es un Señor Soberano. Sin embargo, en nuestra rebelión, estamos huyendo de eso. Buscamos rechazar esa verdad. Y el argumento de Calvino es que necesitamos, como criaturas caídas, lo que él llama un conocimiento doble. Necesitamos volver a un conocimiento de Dios como nuestro creador, y necesitamos ser llevados a un conocimiento de Dios como nuestro redentor. Dios emprende una serie de actos redentores. Actos que están destinados a restaurar la relación, restaurar a Sus criaturas, traerlas de regreso a Él. Pero ese regreso incluye tanto el conocimiento de Él como Creador como el ser devuelto a ese primer conocimiento y al conocimiento de Dios como nuestro redentor. Hablamos de estos actos en las Escrituras como la historia de la redención, los actos poderosos de Dios, los hechos poderosos de Dios. Y lo culminan y encuentran su centro en Jesús. Sin Dios actuando en el espacio y el tiempo. Y si el hecho de estar registrado en las Escrituras es un instrumento necesario para nosotros, Cristo permanecería desconocido para nosotros. Cubierto por un manto. Y lo que es interesante y va a sonar extraño, pero lo interesante aquí es que eso era cierto incluso en el mundo bíblico. Piense en Juan viendo a Jesús bajando por la calle por primera vez y dice: he aquí el Cordero de Dios que viene a quitar el pecado del mundo. Que cada palabra que ha usado allí está cargada de significado del Antiguo Testamento. Juan está usando el Antiguo Testamento para interpretar a Jesús mientras se acerca a él. Vemos lo mismo en la conversación de Jesús con los dos discípulos en el camino a Emaús. No lo reconocen. No saben quién es Él. ¿Y qué hace? Él abre la Palabra. Abre el Antiguo Testamento. Él recurre a los escritos y luego, mientras lee la Palabra, ellos lo reconocen. Entonces, este registro de la actividad redentora de Dios, su intención

redentora, es absolutamente necesario para un conocimiento de la creación de Dios porque nos rebelamos contra ella, necesitamos volver a ella de Sus caminos redentores y de Su Hijo que llevó el pecado.

Pregunta 2:

¿Cómo pueden enseñarnos acerca de los atributos de Dios las comparaciones figurativas acerca de Dios que están en la Biblia?

Dr. Richard L. Pratt, Jr.

La Biblia tiene muchas maneras diferentes en las que compara a Dios con las cosas de la creación. Quiero decir, Dios es luz. Dios es una roca. Dios es mi cántico, mi fortaleza, el de mi salvación, una fortaleza. Los Salmos tienen muchos de ellos, pero también están dispersos aquí y allá en otras partes de la Biblia. Pero uno de los problemas que tenemos cuando tratamos de partir de esas comparaciones, ya sean metáforas que no usan la palabra como, o similar a, o que usan la palabra como, o similar a, o incluso analogías como Dios es como un pastor, entran en muchos detalles. Ese tipo de comparaciones nos crean problemas, porque las comparaciones, ya sea que se trate de Dios en la creación o de personas y otras personas o cualquier cosa incluso en el mundo creado, cuando se hacen comparaciones, no son perfectas. Aristóteles dijo que todas las metáforas son inherentemente engañosas. Ellos mienten. Y lo que quiso decir con eso es que, si bien las cosas se parecen entre sí en algunos aspectos, tampoco se parecen en otros. Entonces, cuando encuentras en la Biblia que hay comparaciones como metáforas, Dios es una roca, o símiles, Dios es como una luz o cuando buscas y encuentras analogías y cosas así en la Biblia que describen a Dios como esto o aquello. Lo que encontramos es que debemos tener cuidado de distinguir entre las formas en que Dios es como esas cosas y las formas en que Dios no es como esas cosas. Saber que Él no es como ellos es tan importante como saber en qué se parece Él a ellos. Eso es lo crítico cuando se trata de estas figuras de comparación en la Biblia. Y entonces, cuando intentas derivar los atributos de Dios a partir de figuras de comparación en la Biblia, metáforas, símiles, analogías, parábolas, lo que sea que sea, entonces debes tener mucho cuidado. Siempre haz esas 2 preguntas. ¿Cómo nos muestra esta comparación que Dios es como Su creación? Pero además, ¿cómo nos dice esta comparación que Dios no es como Su creación? Y cuando podamos comenzar a discernir esas ideas, esa distinción entre cómo Él es y cómo no es como la creación, entonces podremos comenzar a derivar o inferir lo que estas analogías, metáforas, símiles, lo que dicen acerca de los atributos de Dios. De hecho, la forma de hacerlo es examinando todas las Escrituras, todo lo que hay en la Biblia para asegurarse de que las Escrituras lo guíen y lo guíen al distinguir entre la forma en que Él se parece a las cosas y la forma en que Él no se parece a las cosas en la creación.

Dr. Sanders L. Willson

Eugene Peterson en su libro *Reversed Thunder*, más o menos un comentario sobre el

Apocalipsis, llama al Apocalipsis un video literario. Y lo hermoso de la Biblia y de cualquier buena literatura es que es vívida. Es ilustrativo. Nos ayuda a entender y los autores bíblicos hacen cosas similares. Y David sería un ejemplo clásico, cuando llama a Dios nuestra roca, ya sabes, el Inamovible, Aquel que es nuestra fortaleza, nuestra defensa, Aquel que es fuerte, que es más fuerte que todos los demás. Eso es muy útil para que entendamos cuán poderoso es realmente Dios. Por eso debemos dar gracias porque los autores bíblicos, los poetas y los salmistas, en particular, sepan cómo utilizar imágenes visuales a través de técnicas literarias para ayudarnos a comprender la grandeza de Dios.

Pregunta 3:

¿Qué nos enseña el Salmo 8 sobre nuestro valor e importancia ante Dios?

Vincent Bacote, Ph.D.

Una de las mejores cosas de los Salmos es que hace eco de lo que sucede en Génesis 1, 26 al 28. Por un lado, hay muchas cosas en la Biblia que nos dicen cuán grande es Dios, cuán vasto es el universo. Y universos que nos dicen que el universo es grande, que eres una cosa pequeña en comparación con el universo. Pero tanto Génesis 1, 26 como 28, Salmo 8, nos hablan de la distinción de los humanos a los que se les da una posición particular en el cosmos de Dios, lo que realmente es en el cosmos de Dios como aquellos que son creados a Su imagen. Ahora bien, el lenguaje de ser creado a Su imagen no está específicamente allí en el Salmo 8, sino este lenguaje acerca de ser creado un poco menor que los ángeles, pero también coronado con gloria y luego ciertamente reafirmar el lenguaje acerca de que a los humanos se les dio el dominio sobre la creación, dominio como en una buena administración de la creación. Esto es lo que se repite en el Salmo 8. Entonces el Salmo 8 nos ayuda a ver o nos recuerda que cuando Dios nos creó, nos creó con gran significado y propósito.

Dr. Dana M. Harris

El Salmo 8 es un Salmo maravilloso. En realidad es una reflexión teológica de David. Puedo imaginarlo sentado en la azotea de Jerusalén mucho antes de la contaminación, ya sea smog o contaminación lumínica, y siendo capaz de ver la amplia gama de la bondad de Dios desplegada en los cielos sobre Él. Pensamos en el Salmo 19, habla de que los cielos declaran la gloria de Dios y mientras David contempla esta asombrosa exhibición, queda impresionado por la aparentemente insignificancia de la humanidad. Ahora, esto es muy relevante para nosotros hoy. Me encanta la astronomía y pienso que en los últimos 25 años, el telescopio Hubble nos ha brindado las imágenes más sorprendentes del espacio exterior y profundo. Para muchas personas, cuando miramos estas imágenes, comunicamos la insignificancia misma de la humanidad. Entonces creo que es importante considerar también que cuando David contempla esto, de lo que habla es de la asombrosa realidad de que Dios ha coronado a la humanidad con gloria y honor. Avanzando, hay alguien en la Biblia

reflexionando teológicamente sobre el Salmo 8: el autor de Hebreos. El autor de Hebreos analiza el Salmo 8 y también llega a esa notable conclusión. ¿Cómo es que el Dios que creó todo confiaría eso a la humanidad y la coronaría con gloria y honor? Pero el autor continúa diciendo que todavía no vemos eso como una realidad. Entonces el autor mira a Jesús, el ser humano perfecto, Aquel que traerá o restaurará la gloria que siempre estuvo destinada a la humanidad.

Dr. Matt Friedeman

Cuando miras las Escrituras, hay muchos lugares que pueden hacerte sentir muy, muy pequeño, pero hay algunos lugares donde puedes mirar, como el Salmo 8, que pueden hacerte sentir bastante bien acerca de tu posición en el mundo. Salmo 8, ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, que tu creaste? Y ahí va como pregunta, es la ley del interrogatorio y Escrituras; y mediante esa ley viene una gran respuesta: los hiciste algo inferiores a Elohim. Depende de tu traducción. Algunas traducciones dicen, los "seres celestiales" o los "ángeles". Pero es Elohim, que podría significar Dios, lo has hecho un poco menor que Dios, lo has coronado y le has dado autoridad. Es un pasaje tremendo, si alguna vez quieres mirar a alguien y decirle, ¿cuál es tu valor en el Señor? Escucha el Salmo 8.

Pregunta 4:

¿Qué significa que somos creados a imagen de Dios?

Rev. Bill Burns

Una de las cosas que aprendemos en Génesis capítulos 1 al 3, es que la humanidad es creada a imagen de Dios. Adán y Eva son como representantes de toda la raza humana, es que ser imagen de Dios no es algo particular de una etnia o de una tradición religiosa. Que Dios, el Dios de la Biblia, Yahweh, creó a todas las personas a su imagen y semejanza. Y eso es algo que todos tenemos en común: todos hemos sido creados a la imagen de Dios. Y aunque la humanidad y la rebelión contra Dios han corrompido esa imagen, sigue siendo el caso como vemos en Génesis capítulo 9 y en Santiago capítulo 3 que incluso corrompiendo, incluso teniendo la imagen de Dios que estamos siendo corrompidos por el pecado, todavía todos estamos creados a imagen de Dios y, por lo tanto, hay cierta dignidad que se debe otorgar a todas las personas, y hay un cierto sentido de unidad en el mundo que todos tenemos en común, que Dios nos creó a Su imagen. Y por supuesto, lo que anhelamos es la restauración de aquello para lo que fuimos creados, que se encuentra a través de la fe en Jesucristo. Al estar reunidos y renovados a la imagen de Dios en Cristo. Ciertamente anhelamos eso para todas las personas. Pero todavía existe la sensación de que, debido a que todos fuimos creados a imagen de Dios, existe cierta unidad y dignidad en todas las personas de todas las razas, en todos los países, en todos los tiempos y lugares.

Dr. Bruce L. Fields

No veo cómo alguien puede establecer una evaluación duradera del valor humano, aparte de lo que Dios tiene que decir sobre nosotros. El reconocimiento de que los seres humanos están hechos a imagen de Dios es absolutamente crítico, de lo contrario, se abre una puerta de par en par a todo tipo de formas de deshumanización que podrían simplemente ser legitimadas por la lógica, por la razón, y causar todo tipo de cosas terribles. Pero, ¿qué significa? Es nuevamente una de esas áreas en las que se han producido muchos debates durante siglos. Por mi parte, trabajo desde una especie de comprensión de la imagen en dos planos. Si se me permite utilizar a Louis Berkhof como modelo de comprensión donde la imagen misma de Dios se entiende tanto en términos de un sentido más restringido como de un sentido más amplio. En el sentido más estricto, estás hablando de las capacidades para relacionarnos con Dios adecuadamente y en el sentido más amplio, tienes la red de capacidades humanas que tenemos mediante las cuales funcionamos en el mundo. Cosas como la mente, el sentido del deber o la moral, el sentido de nobleza, nuestra propia unicidad, la espiritualidad, este tipo de capacidades. El sistema de Berkhof me permite decir que sí, la caída fue absolutamente devastadora para nosotros como portadores de la imagen, pero no la borró, no destruyó la imagen. Tenemos capacidades, tenemos habilidades que son parte de nuestra imagen y, aunque todavía están afectadas por el pecado, todavía funcionan. Por lo tanto, podemos decir que sí, hemos sido gravemente dañados por la caída, pero seguimos siendo portadores de la imagen de Dios, particularmente cuando pienso en pasajes como Génesis 9, 6 y Santiago 3, 9, donde se nos menciona a semejanza de Dios. Ambos son pasajes que tienen lugar después de Génesis 3 o la caída. Así que es un área muy, muy crítica y hay muchas cosas en el mundo que dicen que no eres nada. Bueno, hay una perspectiva inmutable viva en el universo, y esa es la evaluación de Dios. Y Él dice: eres portador de imagen. Soy portador de imagen. Somos portadores de imagen y eso no cambia.

Dr. Daniel Treier

Las opiniones sobre lo que significa ser creado a imagen de Dios se han dividido en gran medida en tres categorías. La primera categoría que dominó la teología clásica durante bastante tiempo suele denominarse estructural o sustancial. Es una visión de la imagen de Dios que enfatiza alguna esencia compartida entre la humanidad y Dios. A menudo, esto se asocia con el alma o el espíritu y la actividad más asociada con esto es el razonamiento. Los humanos somos animales racionales, por lo que la parte racional es la que establece nuestra conexión esencial con Dios y nos distingue de los animales. El segundo punto de vista, que ha llegado a ser dominante en los estudios bíblicos modernos, es el punto de vista funcional, que sugiere que la imagen de Dios se explica por los versículos siguientes del Génesis que tratan de la mayordomía y el gobierno en el orden creado y los estudios del antiguo Cercano Oriente, lo que ha sugerido que los gobernantes con mucha frecuencia colocarían imágenes de sí mismos en sus templos. Y así, por analogía, Dios está usando funcionalmente a seres humanos para representarlo en Su templo cósmico aquí en esta tierra. De modo que la visión funcional, la actividad que más enfatiza, es la de gobernar o representar a Dios. Esa es nuestra función mediante la cual lo imaginamos. Y luego, el tercer punto de vista que ha sido más dominante en la teología sistemática moderna y quizás en la teología práctica moderna o en la vida de la iglesia es un punto de vista relacional,

que a menudo le debe mucho a Karl Barth y su énfasis en la frase hombre y mujer, Él los creó y la gente ha tomado esto y lo ha asociado con imaginar la Trinidad en un sentido social y ha dicho que lo que es esencial para la imagen humana de Dios es la relacionalidad. Al relacionarnos unos con otros en amor, revelamos mejor cómo es Dios.

Dr. Jay Haley

Las Escrituras nos dicen que Dios creó a la humanidad a Su propia imagen. ¿Qué significa eso? Bueno, el Señor nos creó obviamente con cuerpo y también con alma. Y así como Dios es espíritu, así nuestra alma que Dios creó para nosotros también es espíritu. Entonces vemos a este respecto que Dios nos creó para estar en comunión con Él y para estar en comunión con Él para siempre. Y entonces Él nos creó como un reflejo de Su propia imagen para que podamos disfrutarlo de esta manera particular. Y por eso, ser hechos a imagen de Dios también indica el hecho de que Él nos hizo cuidadores de este mundo para reflejar quién es Él y Su gloria en todo lo que hacemos en esta tierra.

Pregunta 5:

¿Podemos conocernos sin algún conocimiento de Dios y es posible conocer a Dios sin conocimiento de nosotros?

Dr. Josh Moody

La relación entre el autoconocimiento y el conocimiento de Dios es intrigante e interesante. Calvino en sus institutos comienza con una discusión sobre cómo nuestro conocimiento de Dios está informado y en comunicación con nuestro conocimiento de nosotros mismos de una manera con su trasfondo en ese momento. Históricamente, la idea de autoconocimiento ganaba importancia, y él la incorporaba desde su formación intelectual a la teología. Así que hay una especie de cociente histórico en la pregunta. También hay una cuestión psicológica, supongo que se podría decir, en el sentido de que es difícil concebir cómo sería posible conocer verdaderamente a Dios y ser completamente ignorante de quién eres, como pecador y como hecho a imagen de Dios, esos dos seguramente están en comunicación en una relación u otra. También hay una conexión bíblica que envuelve todos estos puntos de conversación, que sería, por ejemplo, el necio dice en su corazón: no hay Dios. Y ese tonto está teniendo una conversación interna en su corazón sobre la falta de la existencia de Dios en cualquier sentido bíblico real. Y por eso se engaña a sí mismo y no está dispuesto a comprender verdaderamente la existencia de Dios. También podríamos ir al capítulo 1 de Romanos cuando Pablo habla de cómo las cualidades invisibles de Dios han sido vistas claramente y, sin embargo, han sido reprimidas por la injusticia. Y entonces existe este sentido en el que a medida que conocemos mejor a Dios, llegamos a conocernos mejor a nosotros mismos. Y este viaje hacia uno mismo del que la gente a veces habla en la filosofía New Age, es en realidad el camino equivocado hacia el autoconocimiento. De igual forma, nos conocemos realmente en

la comunicación y relación con alguien en el matrimonio o la amistad. Realmente llegamos a conocernos a nosotros mismos en la adoración del Otro que nos hizo. Y entonces hay una conversación y un diálogo entre esos dos puntos, pero en última instancia no es realmente posible saber quiénes somos a menos que adoremos a Dios porque somos su creación.

Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Todo conocimiento sobre Dios está ligado a todo nuestro conocimiento sobre nosotros mismos y el resto de la creación. Juan Calvino en los primeros capítulos de los institutos en realidad citó la inscripción sobre la puerta del gimnasio de Aristóteles, que decía *gnothi seauton* en griego, conócete a ti mismo y dijo, eso es verdad. Tienes que conocerte a ti mismo. Porque a menos que sepas algo sobre ti mismo, no podrás saber nada sobre nada más. Y la razón de esto es que siempre estás pensando en otras cosas en términos de quién eres. Y entonces estos dos van de la mano: el conocimiento de Dios y Sus atributos, el conocimiento de nosotros y del resto de la creación y los atributos de la creación. Estos van de la mano. Y otra razón para esto es que Dios se revela en la creación. Y este es Romanos capítulo 1, Salmo 19. Ese tipo de pasajes que todos conocemos sobre la revelación natural o general enseñan que Dios se ha revelado en la creación, por lo que cuanto más sabemos acerca de nosotros mismos y más sabemos acerca de la creación en general, más podemos saber acerca de Dios. Pero aquí está el punto que señala Calvino al abrir los institutos de la religión cristiana. Dice que estos 2 van de la mano. No puedes conocer a Dios sin conocerte a ti mismo, pero tampoco puedes conocerte a ti mismo sin conocer a Dios porque es sólo en términos de lo que Dios dice y quién es Dios y lo que Él ha revelado sobre Sí mismo que podemos tener conocimiento de nuestra pecaminosidad, nuestra bondad, nuestra dignidad, nuestro propósito, ese tipo de cosas que son tan esenciales para saber quiénes somos. Entonces, la pregunta que ha dejado perplejos a los teólogos, por supuesto, a lo largo de los siglos es: ¿qué viene primero? ¿Es que conocemos a Dios y luego sabemos algo sobre nosotros mismos? ¿O es que sabemos algo sobre nosotros mismos y luego podemos aprender sobre Dios? Y la respuesta es sí, a ambas opciones. Estas dos creencias forman reciprocidades entre sí. Se retroalimentan entre sí para que nunca podamos simplemente comenzar con uno e ir al otro porque siempre, incluso cuando entramos en esta vida, tenemos conocimiento de Dios. Y conocemos de nosotros mismos. Y así, todo el tiempo venimos con un poco de conocimiento de ambos y, por lo tanto, cuando pensamos en estas dos opciones, con cuál empezar, es una especie de pregunta práctica. ¿En qué me estoy centrando hoy? ¿Me estoy centrando en la vida que me rodea y en mí mismo en el contexto del mundo? Bueno, si eso es en lo que me estoy concentrando en este momento, esas cosas pueden enseñarme acerca de Dios. Pero aquí está la otra cuestión práctica. ¿Hoy estoy leyendo la Biblia y me dice algo acerca de Dios? Eso es genial. Empecemos por ahí y puede decirme cosas sobre mí y sobre el resto de la creación que me rodea. Y entonces estos dos van de la mano. No pueden separarse y a lo largo de toda la vida los cristianos fieles oscilarán entre centrarse en uno o centrarse en el otro. Enfóquese en aprender de Dios para aprender sobre nosotros o aprender sobre nosotros para conocer a Dios.

Pregunta 6:

¿Por qué a veces resulta difícil inferir proposiciones teológicas de las Escrituras, especialmente de la narrativa y la poesía?

Dr. Daniel Treier

Es sumamente difícil inferir proposiciones teológicas a partir de narraciones y poesía bíblicas. Es tan difícil que muchos libros de texto evangélicos sobre hermenéutica y doctrina simplemente prohíben la práctica. Dicen que no se obtiene la doctrina de la narrativa, sino de las epístolas de Pablo. Y como resultado, muchos de nuestros sistemas teológicos evangélicos han reflejado, si no exclusivo, al menos un compromiso primario con los textos paulinos o con las epístolas del Nuevo Testamento. Por eso debemos reconocer que la dificultad aquí es real. El problema si simplemente reconocemos la dificultad y prohibimos intentarlo es que entonces descartamos incluir porciones sustanciales de las Escrituras en nuestras formulaciones teológicas. Depende de lo que se considere narrativa y poesía en términos de porcentajes exactos, pero cantidades abrumadoras de Escrituras vienen en formas narrativas o poéticas. Entonces, si prohibiésemos hacer teología y conversar con ellos, estaríamos excluyendo gran parte de la Biblia de la reflexión teológica sistemática.

Dr. David W. Chapman

Es interesante que a medida que leemos las Escrituras, a veces lo que nos gustaría que hicieran es simplemente darnos conjuntos de proposiciones muy sencillas. Muy parecido a lo que lees en una excelente teología sistemática, pero a veces nos sorprende al no expresar las cosas tan directamente como desearíamos. A veces el problema es que mientras el autor habla a su audiencia, hay cosas que ya puede asumir que la audiencia sabe y escribe, en realidad para revocar cosas que ya entienden. A veces también es que no desea desarrollar una teología sistemática, sino que está especialmente interesado en unirse a la práctica cristiana para animarlos a hacer algo con la teología que están aprendiendo. Y así la praxis y la teología quedarán entrelazadas en función de los intereses del autor. Otra área en la que se puede ver que los autores a veces escriben cosas de maneras que no son tan sencillas como se podría imaginar es en trabajos como los profetas del Antiguo Testamento. Me sorprendió hace unos años cuando estuve enseñando durante todo un año el libro de Isaías en mi iglesia y me di cuenta de que después de unas semanas básicamente, de manera proposicional, estábamos cubriendo las mismas cosas una y otra vez. Se me ocurrió que probablemente podrías poner la cantidad de proposiciones en el libro de Isaías en uno o dos párrafos de que Dios es santo, que su pueblo debe arrepentirse y adorarlo y si no lo hacen, los llevará al exilio pero habrá esperanza en el exilio, y él enviará a Su siervo. Esas son las proposiciones que tendrías y aún así toma 66 capítulos de Isaías para llegar allí. Y me vi obligado a encontrar la razón. Y creo que mucho de esto se debe a que, al leer a través de los profetas, nos damos cuenta de que están hablando de manera casi poética. Su intención no es simplemente darnos contenido intelectual, sino ir directamente al corazón, hablar de nuestros afectos, la

forma en que nos afecta la verdad de las Escrituras y, por lo tanto, pretenden involucrar nuestro corazón así como también nuestra mente para que usen imágenes poéticas y nos lleven al consejo de Dios y nos den una imagen de cómo se ve que Dios sea santo, nos den una serie de imágenes sobre cómo será el exilio y cuán peligroso será llamar al arrepentimiento, para darnos una descripción completa de quién es el siervo para que sepamos lo que el siervo va a lograr y que el siervo sea en última instancia el siervo sufriente que es Cristo. Y esa serie de imágenes habla no sólo a nuestra mente, sino también a nuestro corazón.

Pregunta 7:

¿Cómo pueden los teólogos inferir proposiciones teológicas de narrativas y poesía en las Escrituras?

Dr. Dana M. Harris

Hay mucha discusión sobre cómo entendemos la base o cómo usar las Escrituras para derivar la doctrina. A menudo pensamos que las declaraciones proporcionales se derivan directamente de las Escrituras. El enunciado proporcional es verdadero o falso dependiendo de si se corresponde con la realidad. Entonces, si digo que hoy es lunes y no es lunes, es una afirmación falsa, pero si digo que hoy es lunes y en realidad es lunes, esa es una afirmación cierta; por lo tanto hay una comprensión de correspondencia entre la afirmación y la realidad. Cuando pasamos a la narrativa o la poesía, es un poco más complicado. En la narrativa, a menudo tenemos eventos que se describen, por lo que la pregunta siempre es: ¿la narrativa es prescriptiva? En otras palabras, ¿la narrativa por sí sola nos enseña algo o describe algo? Un muy buen ejemplo de esto es si miramos la vida de David. Si miramos 2 de Samuel y específicamente, 2 de Samuel 1 al 9, vemos a David bajo favor. Dondequiera que va, gana batallas, tiene hijos y hace cosas increíbles. Este es un hombre que claramente está experimentando el favor de Dios. Pero luego, si miramos el resto de 2 de Samuel, comenzando con 2 de Samuel 12, vemos a David muy claramente en un contexto muy diferente. Este es David bajo juicio. De hecho, sus hijos se están levantando para intentar matarlo. Entonces debemos mirar con atención y preguntarnos qué pasó. Y claramente, lo que pasó es 2 Samuel 10 y 11 y todo el incidente con Betsabé. Si vemos ese ejemplo con cuidado, probablemente podríamos argumentar que David rompe los 10 mandamientos en lo que hace. Pero si miramos la narrativa, ésta no enseña directamente lo que debemos o no debemos hacer. En cambio, la narrativa ilustra las consecuencias. Entonces, cuando miramos la narrativa, siempre es complicado tratar de determinar si la narrativa es prescriptiva o descriptiva. Otro ejemplo que podríamos mirar es el libro de los Hechos. ¿Se nos da el libro de los Hechos como un manual de cómo hacer iglesia? ¿O se nos ha dado el libro de los Hechos para describir la forma coherente en que Dios actúa con su pueblo y la imparable difusión del evangelio? Ahora bien, hay algunas partes de Hechos que son claramente prescriptivas. Por ejemplo, el final de Hechos 2 nos da una indicación clara de una iglesia saludable, una iglesia que participa en la enseñanza de las

Escrituras, que tiene comunión, que tiene oración, que tiene verdadero compañerismo. Pero otras partes de Hechos hacen que sea mucho más difícil intentar derivar una doctrina. Por ejemplo, la doctrina del bautismo. Podríamos mirar una parte de Hechos y decir que eso es normativo para todos los creyentes, pero luego podríamos mirar otra parte de Hechos y ver una comprensión diferente del bautismo. De hecho, el bautismo se describe al menos de cuatro maneras diferentes en Hechos. Entonces creo que la mejor manera de entender la narrativa es que la narrativa describa cómo obra Dios. La forma consistente en que trabaja con su pueblo. La manera consistente en que Él se revela. Derivar una doctrina a partir de eso requiere un poco más de esfuerzo y un poco de precaución. Ahora bien, también podemos preguntarnos cómo podemos derivar doctrina de la poesía. Lo realmente importante que hay que entender con la poesía es que utiliza un lenguaje simbólico o figurado. Lo más importante a tener en cuenta aquí es que el lenguaje simbólico describe la realidad. No se trata de hablar de la realidad en términos de una teoría de correspondencia de la realidad. Entonces, por ejemplo, si decimos que el sol sale y se pone, eso es lenguaje figurado porque sabemos que en realidad el sol no gira alrededor de la tierra. Pero todo el mundo entiende lo que se dice allí. Entonces, cuando miras la poesía, también tenemos que trabajar duro para tratar de descubrir qué se entiende con el lenguaje metafórico; nuevamente, la metáfora o el lenguaje simbólico o figurado no se refiere a algo que no es real, sino que simplemente describe la realidad de definirlo en una teoría de correspondencia.

Dr. Richard L. Pratt, Jr.

Los teólogos sistemáticos, debido a la forma en que ejercen su disciplina, tienen que trabajar con proposiciones. Ya sea que se den cuenta o no, básicamente eso es lo que están haciendo y por eso tienen que derivar proposiciones sobre Dios de la Biblia. Y muchas veces, sin importar de qué género estés hablando, puedes encontrar declaraciones proposicionales directas y explícitas sobre Dios. O sea, incluso en la poesía de la Biblia, como el Salmo 34 versículo 8, dice que gustad y ved que el Señor es bueno. Eso está muy cerca de una declaración proposicional. El señor es bueno. Y entonces, cuando llegas a pasajes como ese y aparecen en toda la Biblia, no es difícil comenzar a extraer una proposición teológica de un pasaje como ese. Pero cuando se trata de cosas como narrativas y poesía, a menudo uno encuentra que hay que inferir proposiciones teológicas. Declaraciones sobre Dios, declaraciones verdaderas sobre Dios provenientes de historias que en realidad no abordan esos asuntos directamente. Y al hacer eso, hay que tener mucho cuidado, mucho más cuidado que si se tratara simplemente de una propuesta directa que se encuentra por casualidad. Quiero decir, si piensas en algo como esto, toma la historia de cuando Dios llamó a Abraham y le dijo que iba a bendecirlo. Bueno, eso es maravilloso y puede hacer una proposición teológica a partir de Génesis 12:1 al 3, donde Dios dice y te bendeciré. Podríamos decir, bueno, Dios bendijo a Abraham. Esa sería una proposición muy particularizada y muy específica que se podría extraer de ese pasaje, y estaría bien y sería bastante fácil de entender porque está bastante explícita en el texto. Pero cuando amplías el panorama de lo que estás asimilando, cuando amplías a otras partes de la Biblia, puedes hacer declaraciones aún más generales que las que Dios bendijo a Abraham. También se podría decir esta proposición. Dios bendijo a muchas personas muchas

veces. Bien, ¿por qué? Porque cuando encuentras en la Biblia lo que sucede aquí, sucede aquí, sucede aquí, puedes hacer la generalización de que, bueno, Dios bendice a las personas muchas veces. Y de hecho, cuando miras toda la Biblia, incluso puedes obtener indicaciones de que lo que Dios hizo en los días de la Biblia, bendiciendo a la gente, continúa haciéndolo hoy, por lo que puedes hacer una propuesta teológica aún más amplia. Dios bendice a la gente hoy. Eso estaría bien. Y ese es el tipo de cosas que hacemos cuando miramos pasajes específicos. Pasamos de lo que dice explícitamente, luego a considerar otras partes de la Biblia que nos permiten inferir cosas que están implícitas y luego ampliarlas aún más, más y más, y llegar a declaraciones más generalizadas o más universales. Ahora bien, el problema es que, a veces, cuando la gente hace esto, cuando toman un pasaje en particular y comienzan a ampliarlo y a hacer afirmaciones más generales o más universales, van demasiado lejos. Y dirán cosas como, en lugar de simplemente decir Dios bendijo a Abraham, Dios bendijo a muchas personas en la Biblia, Dios bendice a las personas incluso hoy en día, llegarán al extremo de decir pasajes de la Biblia. Inferirán falsamente que Dios siempre bendice a todas las personas todo el tiempo. Bueno, eso simplemente no es cierto, que Dios siempre bendice a todas las personas todo el tiempo. Entonces eso va mucho más allá de lo que dice la Biblia. De hecho, va en contra de otras partes de la Biblia. Entonces, a lo largo del camino, mientras hacemos estas inferencias sobre Dios, no solo necesitamos buscar cosas que amplíen el concepto y confirmen el concepto, sino cosas que realmente reduzcan el concepto, reduzcan la proposición, la aclaren el tipo de forma negativa que dice, bueno, esto es cierto aquí, pero no es cierto allí. Es cierto en este sentido, pero no es cierto en otro. Y cuando vamos a ese proceso de tomar un pasaje específico e ir más y más lejos, más y más ampliamente en las Escrituras y también en la revelación general más allá de eso, entonces podemos comenzar a hacer proposiciones teológicas apropiadas y verdaderas a medida que leemos incluso narrativas y poesía en la Biblia.

Pregunta 8:

¿Cómo demuestra Dios su atributo comunicable de amor por nosotros?

Dr. Ramesh Richard

Amor es una de las palabras más elásticas en cualquier idioma, especialmente en inglés. Lo utilizamos para todo tipo de objetos. Me encanta la pizza. Amo los coches. Me encantan las computadoras, la vida. Amo la música. Amo la tecnología; es una palabra sin sentido si empiezas a aplicarla a todo. La palabra amor, si bien se puede definir de muchas maneras, desde amor erótico sexual físico, que es una palabra única del Nuevo Testamento para amor. O en un amor fraternal genérico. Estamos hablando del amor de Dios por nosotros, que está condicionado en Él mismo, lo que significa que es incondicional hacia nosotros. No puede ser merecido, no se puede obligar. No se puede manipular. Dios, en términos de Su decisión antecedente de amar a la raza

humana a pesar de todo lo que somos, completamente una plaga para Él debido a las decisiones que hemos tomado, decide amarnos incondicionalmente, sólo condicionado por Él mismo. Y una vez que Él decide amarnos incondicionalmente, nada nos abrumará ni nos separará de Su amor. Entonces vamos a llamar a esto amor de pacto. El amor sin condiciones, el amor con costos que Él finalmente paga en la historia humana, en la demostración total y plena de que ama a la raza humana.

Rev. Dr. Lewis Winkler

El concepto del amor de Dios es algo de lo que hablamos a menudo, pero muy pocas veces tenemos una idea clara de lo que eso realmente significa. Lamentablemente, a menudo tenemos una visión distorsionada del amor. Escuchamos nociones de amor en los medios. Tenemos nociones de amor de nuestros propios orígenes y de nuestra propia familia de origen. Y entonces, cuando escuchamos que Dios es amor, a veces el concepto pasa a través de una cuadrícula o una lente de comprensión que en realidad lo distorsiona bastante. Y entonces, el concepto de amor no es solo una especie de buen sentimiento emocional o sensación de deseo, está profundamente arraigado no solo en el lado emocional, sino que está arraigado en el lado activo de lo que Dios hace para demostrar Su amor hacia nosotros. Y es por eso que podemos hablar en términos de descripciones cuando dice que Dios demuestra su amor hacia nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros, Romanos capítulo 5. Entonces, la noción de amor en las Escrituras y el amor de Dios en particular es no es sólo una especie de sentimiento emocional general, es una acción que muestra Su bondad, Su cuidado, Su preocupación y el extremo al que Él llegaría para demostrarlo. Entonces leemos en Juan capítulo 3 versículo 16 que tanto amó Dios al mundo que dio a su único hijo para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Y a menudo vemos ese versículo y pensamos, oh, lo escuché, ya sabes, lo memoricé a una edad muy temprana, pero cuando empiezas a mirarlo realmente, hay una razón por la que ese versículo se usa con tanta frecuencia. Porque es una gran ilustración de que Dios en Su amor tiene una preocupación, pero también hace algo al respecto para demostrar lo que significa ser realmente bueno, lo que significa ser realmente benévolo y trabajar realmente por nuestra salvación en el mundo, sentimos que envió a Cristo y demuestra ese amor por nosotros. Entonces, cuando se dice que Dios es un Dios de amor, no se trata simplemente de una especie de idea emocional no específica. Se demuestra en actos concretos que Dios realiza cada día, momento a momento para demostrar cuánto cuida y ama a Su creación y en definitiva en la redención de Jesucristo para aquellos que son elegidos.

Pregunta 9: 00:44:28:22

¿Cómo debería afectar nuestras vidas el atributo comunicable del amor de Dios?

Dr. Matt Carter

Jesús nos dice que nos da un mandamiento nuevo. Y eso es amarnos unos a otros como Dios nos ha amado. Y el mandamiento original era que debíamos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Pero luego Jesús va un paso más allá. Y no sólo debemos amarnos unos a otros y a nuestro prójimo como nos amaríamos a nosotros mismos, sino que debemos amarnos unos a otros como Él nos amó, y eso plantea la pregunta de cómo nos amó Él. Bueno, hay miles de maneras, innumerables maneras en que Él nos amó, pero una de las maneras en que nos amó fue amarnos primero. Entonces creo que a lo que Cristo nos está llamando es a un amor perseguido y sacrificado hacia los demás. En otras palabras, no esperamos y nos contenemos con los brazos cruzados esperando que otros nos amen antes de que nosotros los amemos. Pero como creyentes hacemos lo que hizo Cristo, que es amar primero. Las Escrituras dicen que debemos amar, pero amamos porque Cristo nos amó primero. Y así, ya sea con tu esposa, tus hijos, tus vecinos, tu gente con quienes trabajas, persíguelos, persíguelos con el amor de Jesús y hazlo primero.

Dr. Ramesh Richard

Nuestra respuesta al amor de Dios, haciendo eco del apóstol Juan, es que lo amamos porque él nos amó primero. Ahora bien, cómo se aplica eso es muy específico. Y es por eso que creo que el Señor Jesús repitió el primer mandamiento de Deuteronomio 6 en los sinópticos. Y él dijo: ámalo con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas. Esos 4 sustantivos que usa el Señor Jesús no son descripciones separadas del sistema humano. Son todos ustedes. Tu corazón, alma, mente y fuerzas, amándolo por todo lo que Él es. Bernardo de Claraval, un místico francés, habló de cuatro tipos de amor. Dijo que existe el amor a uno mismo por el bien de uno mismo. Me amo por mi bien. Eso será narcisismo. Ese será el amor de un incrédulo. El segundo es el amor de Dios por uno mismo para ver qué puedo sacar de Él y una gran cantidad de personas atraviesan la raza humana y la iglesia cristiana siempre cae en esa trampa. ¿Cómo puedo amar a Dios por mi bien? Para sacarle algo. El tercer nivel es el amor de Dios por amor de Dios. El amor de Dios por Dios mismo. Amas a Dios porque Él es Dios. No es director. Él no es una idea. Él no es una fuerza. Lo amas porque Él es Dios. Y luego Claraval dijo que hay un cuarto nivel, un amor a uno mismo por el amor de Dios y dijo que eso será cierto en el cielo, donde puedes verte a ti mismo correctamente y amarte correctamente como Dios te ve, pero puede haber momentos en el tiempo cuando esa también podría ser tu experiencia. El amor a uno mismo nunca es un mandato. Se supone, porque cuando amas a Dios correctamente, puedes amar todo lo demás correctamente. Pero si amas a Dios incorrectamente, arruinarás todo lo demás, incluso amarte incorrectamente a ti mismo. Así que ámalo por lo que Él es con todo lo que tienes.

Dr. Kenneth V. Botton

Una de las cosas que he encontrado en las Escrituras en términos de nuestra relación con Dios es un flujo invariable y nunca varía. Una vida cristiana adecuada comienza con Dios, fluye a través del creyente y luego se derrama sobre los demás. Fuimos diseñados por Dios para ser canales de Su bendición. De hecho, los judíos se convirtieron en el pueblo elegido, ¿por qué fueron elegidos? Fueron elegidos para ser canales de bendición para el mundo. Dios iba a usar a los judíos como conducto y

lamentablemente en el camino, se convirtieron en el Mar Muerto. Se convirtieron, en lugar de ríos, en embalses. Los cristianos, por otro lado, nuestra responsabilidad es mantener ese conducto. Dios nos colma de amor. Ejemplo, Salmo 23, mi copa está rebosada. Una vida cristiana bien vivida es siempre una copa rebosante. Y eso significa que un cristiano siempre está operando desde la plenitud y ¿adivinen qué? Distribuimos el excedente de esta vida cristiana plena a los demás. Dios nos ha elegido. Él nos ama. ¿Por qué? Para que Él pueda usarnos y podamos tomar Su amor y podamos transmitirlo y distribuirlo a otros. De Dios, a través de nosotros hacia los demás.

Pregunta 10: **¿Cómo manifiesta Dios su sabiduría en la creación?**

Dr. Dan Collett

La sabiduría de Dios es evidente en la creación según el testimonio de las Escrituras del Antiguo Testamento. Del hecho de que hay lo que podría llamarse belleza y sabiduría arquitectónicas presentes en la creación. A menudo, cuando se describe la creación en la literatura del Antiguo Testamento, se utilizan estas imágenes arquitectónicas. Especialmente, se podría ver que en un texto como Job 38 al 41 donde Dios está señalando Su sabiduría y creación a Job y lo que aprendimos allí es que este espacio estructurado y ordenado que llamamos creación, que alguna vez estuvo en forma caótica, ahora es ahora un cosmos, un espacio ordenado y habitable. Y así, la sabiduría es evidente en la creación en la belleza de este espacio arquitectónico, en términos del cual la tradición de la sabiduría describe la creación. Pero también en términos de la forma en que este no es sólo un espacio hermoso, sino también un espacio habitable. La sabiduría de Dios es evidente en que Él ha creado una casa, por así decirlo, otra imagen que la sabiduría usa para describir la creación en la cual habitar con Su pueblo. El propósito de la sabiduría original de Dios en la creación era que Sus criaturas pudieran comulgar con Él en la casa que Su sabiduría había construido, siendo esa casa la creación.

Dr. K. Erik Thoennes

La sabiduría de Dios significa que él siempre tiene las mejores y perfectas metas y los medios para lograrlas. Entonces, cuando miramos Su sabiduría soberana en la creación, en la historia humana, nos damos cuenta de que eso incluye todo lo que Él hace. Todo lo que sucede dentro de su voluntad soberana es visto como Su buena, sabia y perfecta determinación de lo que sucede. Y así, incluso cuando tenemos pecado, necesidad humana, enfermedad y los efectos de la caída, podemos afirmar que la sabiduría de Dios todavía está obrando porque sólo Él tiene la perspectiva general sobre todo y sabe cómo resultará todo, lo que significa Él sabe que, en última instancia, todo resultará para Su gloria y nuestro bien.

Dr. Richard Lints

La sabiduría de Dios se manifiesta en una multitud de áreas. La sabiduría, tal vez si retrocedemos por un momento y pensamos en el concepto en sí, es bastante difícil de entender. Lo conocemos principalmente cuando lo vemos en lugar de poder describirlo en abstracto. Por lo tanto, un agricultor común y corriente que ha vivido una vida en la tierra puede experimentar las estaciones de una manera que la mayoría de nosotros, los habitantes urbanos, no entenderíamos. Podríamos decir que ha adquirido sabiduría al comprender la forma en que Dios ha conectado esos campos. Entonces, hablar de la sabiduría de Dios, manifestada en la creación, es hablar de la manera en que Él ha hecho toda la creación de manera coherente. A veces encaja misteriosamente, pero el diseño La capacidad de diseño de Dios en la creación es un diseño sabio. Ahora bien, dicho esto, también debemos dar marcha atrás y decir que el diseño no siempre es evidente a los ojos humanos. Que su sabiduría es a veces misteriosa. De modo que la sabiduría humana ordinaria es a veces misteriosa para aquellos cuyos ojos no tienen habilidades manifiestas. La sabiduría de Dios también afirma que al final todo funcionará según Sus designios.

Pregunta 11:

¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que Dios es santo y que nosotros también debemos ser santos?

Dr. Simon Vibert

Cuando la Biblia describe a Dios como santo, en realidad busca un concepto que principalmente significa que Dios es distinto y separado. Entonces, la santidad de Dios enfatiza el hecho de que Dios es divino y que todos los atributos y características que asociamos con Dios son distintos de los seres humanos, las criaturas que Él ha creado. Y de manera análoga, por lo tanto, cuando hablamos de santidad de individuos, estamos hablando de personas que se separan del pecado para parecerse más al Dios a quien desean servir.

Dr. Constantine Campbell

Creo que la santidad de Dios es un concepto confuso para algunas personas, pero la clave de la idea es que Dios es otro. Eso es realmente lo que significa santidad. Significa no mezclado con otras cosas. Entonces Dios no está mezclado con el pecado. Dios no está mezclado con la corrupción del mundo. Él es otro, está separado de todas esas cosas. Y cuando, por lo tanto, se nos describe como santos, cuando Dios nos hace santos como creyentes, significa que Él nos ha apartado para pertenecer a Él en Su alteridad. Que ya no pertenecemos al reino del pecado. Ya no pertenecemos a la corrupción del mundo y de la vida en Adán, pero también nosotros somos otros.

Rev. Thaddeus J. James, Jr.

Cuando miramos la santidad de Dios, vemos que Dios es trascendente, Dios está por encima de todo. Dios es justo. Dios es santo, Dios es puro. Todo lo que es bueno está

encarnado en Dios. Entonces, cuando miramos Su santidad, de hecho en Levítico 11:44 y 45, Dios dice, hombre, tú debes ser santo como yo soy santo. Yo os saqué de Egipto. Así que cada uno de nosotros en algún momento estuvimos en Egipto. Estábamos separados de Dios. Entonces, cuando Dios nos dice que seamos santos, nos está diciendo que debemos buscar Sus atributos de madurez espiritual, una irreprochable. Al observar el libro de Levítico, parece solo un conjunto de cosas permitidas y prohibidas, pero en realidad, ¿qué hace Él? Él nos está diciendo y dándonos Su estándar de lo que debemos ser, que debemos levantar. Podemos verlo como un conjunto de leyes, pero en realidad Dios nos está hablando de Su santidad y de lo que espera del hombre. Entonces, cuando miramos el atributo de santidad de Dios, ¿podemos entender qué es? ¿Podemos entender verdaderamente qué es la ausencia de pecado? Pero eso es lo que Dios es. Que no hay pecado. No hay defectos. Es lo último, el epítome de la perfección y eso es la santidad de Dios. En la santidad de Dios, el pecado no puede existir y por eso lo único que podemos hacer como seres humanos es confiar nuevamente en Jesucristo como nuestro Señor y Salvador y sólo a través de la sangre de Jesús puede un Dios santo mirar al hombre pecador.

Pregunta 12:
¿Cómo debería afectar nuestras vidas diariamente el atributo de santidad de Dios?

Dr. Brandon D. Crowe

En las Escrituras, en muchos lugares se describe a Dios como santo. Y tal vez esta santidad podría sonar como una característica abstracta de Dios que realmente no afecta cómo vivimos en el día a día. Pero, de hecho, Pedro nos dice en su primera epístola en el capítulo 1 que la santidad de Dios debe afectar la forma en que vivimos en toda nuestra forma de vida en el día a día. Pedro dice que como aquel que os llama santo, también nosotros debemos ser santos en todo lo que hacemos. Y cita el libro de Levítico para ilustrar que debido a que Dios es santo, debemos ser santos en todas nuestras acciones. Lo que esto significa entonces es que la santidad de Dios tiene ramificaciones muy prácticas en la forma en que vivimos nuestras vidas día a día como hijos obedientes que siguen las enseñanzas de Cristo.

Dr. R. Todd Mangum

Sabes, soy un cristiano evangélico, así que realmente aprecio y descanso en la gracia de Dios, la bondad de Dios, la benevolencia de Dios, la misericordia de Dios. Pero, ya sabes, es fácil olvidar o simplemente minimizar la santidad de Dios. Ese fue un tema destacado en el Antiguo Testamento. Levítico 11, creo que Levítico 11 al 19 como una sección completa dedicada a Dios es santo, por lo que ustedes, su pueblo, Israel, deben ser santos. Y hay secciones enteras de leyes que hablan de que hay que ser santo. Necesitas ser distinto, necesitas estar separado. En tu forma de comer, de vestir, en tu forma de vivir. Algunas de esas son lecciones objetivas heurísticas para separar a un pueblo, y sería conveniente pensar, bueno, eso fue algo del Antiguo

Testamento. El problema es que al menos en un lugar del Nuevo Testamento, Primera de Pedro 1, hay un apóstol que cita Levítico y dice que esto todavía está en juego. Sed santos como yo soy santo, dice el Señor. Y Efesios 1, cuando habla de los propósitos electivos y la soberanía de Dios, uno de esos propósitos es tomar de, sí, los gentiles. Gente de toda tribu, lengua y nación, que habría sido considerada fuera de los límites en el Antiguo Testamento. Uno de esos propósitos de Dios en Su soberanía y poder es tomar a esas personas y convertirlas en un pueblo santo. Intachable ante Él, irreprochable ante Su vista. Para nosotros, por supuesto, comenzamos como pecadores y morimos como pecadores, pero no sólo pecadores. Hay una obra santificadora que el Espíritu Santo hace en nosotros que es frustrantemente progresiva. Todo es demasiado irritantemente incremental y está funcionando. Pero la expectativa, el ideal de la norma, sigue ahí. Que vivamos nuestras vidas ante un Dios santo, que es clemente, bondadoso, misericordioso, bueno, compasivo, pero que también es santo. Y debido a que somos redimidos por un Dios santo, nuestro llamado es a ser diferentes. Diferente de una manera positiva, no sólo de una manera extraña, sino de una manera positiva. Que toma la justicia tan en serio como Dios, que siente repulsión por el pecado tanto como Dios. Nuestro llamado es a ser santos y vivir santos día a día, momento a momento porque Dios es santo.

Dr. Amy L. Peeler

Sabemos por las Escrituras que Dios es santo. Sabemos por las Escrituras y por nuestra propia vida que somos pecadores, entonces, ¿cómo unimos esas dos cosas, no sólo conceptualmente, sino en el acto diario de nuestra vida? Hay un cierto ala de la iglesia, el lado reformista presbiteriano y calvinista, que pone mucho énfasis en nuestra caída, en que somos pecadores. Que no podemos hacer nada por nuestras propias fuerzas. Hay otra ala de la iglesia, el lado wesleyano, armenio, del libre albedrío, que pone mucho énfasis en la santificación y dice que si Dios nos llama a ser santos, entonces es posible que podamos hacerlo. He tenido la experiencia de pasar tiempo con cristianos de ambos lados y he aprendido mucho de ambos. Desde el lado presbiteriano, el lado reformado, hay este importante énfasis en la humildad que todos debemos tener, que estamos caídos. Que somos pecadores, que estamos muertos. Nada bueno puede venir para nosotros, pero Dios tiene que llamarnos y redimirnos con Su acción. Pero si avanzas demasiado en esa dirección, es posible que te despiertes día tras día y digas, bueno, soy un pecador, hoy voy a equivocarme 900 veces, así es como son las cosas. Los wesleyanos, por otro lado, tienen la creencia de que cada día debe haber un progreso de santificación, pareciéndose cada vez más a Cristo. Ahora bien, si vas demasiado lejos en esa dirección, puedes volverte perfeccionista o confiar en tus obras para ganarte el favor de Dios. Pero si eres capaz de mantener el equilibrio, sabrás que eres pecador, pero conocerás a Aquel que habita dentro de ti, el espíritu que te ha sido dado, que puede llamarte a las buenas obras que Dios ha preparado de antemano, como dice Pablo en Efesios 2. Entonces, tener esa comprensión de quién eres, pero también la comprensión de quién es Dios, puede empoderarte para vivir en Su santidad, no porque tú puedas, sino porque Él puede y lo hará a través de ti.

Colaboradores

Vincent Bacote, Ph.D. es profesor asociado de teología y director del Centro de Ética Cristiana Aplicada del Wheaton College.

Dr. Kenneth V. Botton es Profesor Afiliado de Teología Pastoral y Coordinador de Estudios de Capellanía en la Trinity Evangelical Divinity School.

Rev. Bill Burns es profesor de Teología Sistemática en el Seminario Redeemer de Dallas, TX.

Dr. Constantine R. Campbell es profesor asociado de Nuevo Testamento en la Trinity Evangelical Divinity School.

Dr. Matt Carter es el Pastor de Predicación y Visión en The Austin Stone Community Church en Austin, TX.

Dr. David W. Chapman es Profesor Asociado de Nuevo Testamento y Arqueología en el Seminario Teológico Covenant.

Rev. Larry Cockrell es pastor principal de la iglesia Household of Faith y miembro del profesorado del Seminario Teológico de Birmingham.

Dr. Don Collett es profesor adjunto de Antiguo Testamento en la Trinity School for Ministry de St. Ambridge, Pensilvania.

Dr. Brandon D. Crowe es profesor adjunto de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Westminster.

Dr. Bruce L. Fields es Presidente del Departamento de Teología Bíblica y Sistemática y Profesor Asociado de Teología Bíblica y Sistemática en la Trinity Evangelical Divinity School.

Dr. Matt Friedeman es profesor de Evangelismo y Discipulado en el Seminario Bíblico Wesley de Jackson, Mississippi.

Dr. Jay Haley es profesor adjunto en el Seminario Teológico de Birmingham.

Dr. Dana M. Harris es profesora adjunta de Nuevo Testamento en la Trinity Evangelical Divinity School.

Rev. Thaddeus J. James, Jr. es Vicepresidente de Asuntos Académicos en el Seminario Teológico de Birmingham, Alabama.

Dr. Richard Lints es Profesor de Teología y Vicepresidente de Asuntos Académicos en el Seminario Teológico Gordon-Conwell.

Dr. R. Todd Mangum es profesor de teología y decano académico del Seminario Teológico Bíblico de Hatfield, Pensilvania.

Dr. Josh Moody es pastor principal de College Church en Wheaton, IL.

Dr. Amy L. Peeler es profesora asociada de Nuevo Testamento en el Wheaton College.

Rev. Vermon Pierre es Pastor Principal de Roosevelt Community Church en Pheonix, AZ.

Dr. Richard L. Pratt, Jr. es Presidente de los Ministerios del Tercer Milenio y Profesor Adjunto de Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Reformado, Campus de Orlando.

Dr. Ramesh Richard es Profesor de Compromiso Teológico Global y Ministerios Pastorales en el Seminario Teológico de Dallas.

Rev. George Shamblin trabaja en el Seminario Teológico de Birmingham y en el Centro de Liderazgo Ejecutivo.

Dr. K. Erik Thoennes es profesor de Estudios Bíblicos y Teológicos en la Universidad de Biola y es un frecuente orador invitado en iglesias, conferencias y retiros, además de copastor de una iglesia local.

Dr. Daniel Treier es catedrático Blanchard de Teología en el Wheaton College.

Dr. Simon Vibert fue vicario de la iglesia de San Lucas, en Wimbledon Park, Reino Unido, y actualmente es vicedirector de Wycliffe Hall, Oxford, y director de la Escuela de Predicación.

Dr. Michael D. Williams es profesor de Teología Sistemática en el Seminario Teológico Covenant.

Dr. Sanders L. Willson es ministro principal de la Segunda Iglesia Presbiteriana de Memphis, TN, y forma parte de los consejos de The Gospel Coalition, Union University y Reformed Theological Seminary.

Rev. Dr. Lewis Winkler es miembro residente de la facultad de Estudios Teológicos e Históricos de la Escuela de Teología de Asia Oriental.